



Taller Creativo

El Chopo Cabecero

Carmen Valero Garcés. Universidad de Alcalá de Henares, Spain

Resumen

El cambio climático y el despoblamiento rural son dos realidades que confluyen en la experiencia narrativa que gracias al taller creativo dedicado al chopo cabecero pudieron vivir los niños/as y jóvenes de Portalrubio (Teruel), ejemplo de España vaciada, en el verano de 2024. Dicho taller fue una actividad pedagógica, experimental artística y divertida cuyo fin central fue llamar la atención de la juventud que visita el pueblo en verano sobre el entorno que nos rodea y ese árbol que están acostumbrados a ver: el chopo cabecero. Tras una breve introducción sobre el marco teórico, se presentará el entorno, a continuación, se describirá el taller creativo, para terminar con una breve reflexión sobre el valor no solo pedagógico, sino también sentimental de la alfabetización medioambiental.

Palabras clave

Cambio climático, despoblamiento rural, chopo cabecero, Portalrubio, experiencia narrativa, actividad pedagógica.

Abstract

Climate change and the rural exodus are two realities that converge in the narrative experience that the children and young people of Portalrubio (Teruel), an example of Spain's rural depopulation, were able to enjoy in the summer of 2024 thanks to the creative workshop dedicated to chopo cabecero (the elm tree). This workshop was an educational, experimental, artistic and funny activity whose main purpose was to draw the attention of young people visiting the village in summer to the environment and these trees they are used to seeing. After a brief introduction to the theoretical framework, the setting will be presented; this will be followed by a description of the creative workshop, to conclude with a brief reflection on the value of environmental literacy, both pedagogically and emotionally.

Keywords

climate change, rural exodus, the elm tree, Potalrubio, creative workshop, pedagogical activity.

Introducción

En un contexto de cambio climático y despoblamiento rural, el taller creativo del chopo cabecero se presenta como la convergencia de cuatro ejes teóricos: aprendizaje experiencial (Dewey 1938, Kolb 1984), pedagogía del lugar (Sobel 2004, Smith & Sobel 2010), alfabetización ecológica y climática (UNESCO 2017, NOAA 2009), y arte y educación ambiental (Quiñonero Ortuño & González Llàcer 2023, Villalba Gómez 2017). De este modo, la actividad lúdico-pedagógica que se describe a continuación se entiende como una experiencia directa de motor de conocimiento y uso del territorio como recurso educativo conectando comprensión científica y compromiso local que se enriquece con una dimensión artística y experiencial la cual favorece la internalización de valores de cuidado y sostenibilidad. Establecido el marco teórico, a continuación, se relata la actividad, comenzado por la presentación del entorno y el orador, seguido de una breve narración del taller y reflexión final.

Conocer el entorno es el primer paso para respetarlo. El lugar en el que se desarrolló el taller fue Portalrubio (Teruel) (Figura 1). Portalrubio es un pequeño pueblo de la España vaciada, en plena Cordillera Ibérica. Es el núcleo de población más septentrional de la Comarca de la Comunidad de Teruel, colindante con el Jiloca al oeste y las Cuenas Mineras al este. A 60 km. de Teruel y a 2,5 km del conocido cruce de la "Venta del Diablo". El protagonista del taller fue, como se ha indicado, el chopo cabecero, árbol típico de la Cordillera Ibérica, con un clima muy frío, de inviernos largos y heladas rigurosas. La vida de muchas generaciones de campesinos se ha desarrollado alrededor de estos árboles, interaccionando el hombre y el árbol, de modo que su cuidado y su aprovechamiento encierran el saber popular. El Gobierno de Aragón declaró la cultura del Chopo Cabecero en el sur de Aragón como Bien de Interés Cultural Inmaterial (Decreto 175/2016).



Figura 1. Portalrubio

Con menos de una docena de habitantes que viven regularmente en Portalrubio, en el verano cuando el clima es agradable, la población aumenta considerablemente formando una comunidad de diferentes generaciones y de familias variopintas, pero con un origen común y un mismo objetivo: Comprometerse con el pueblo, cuidar sus infraestructuras y disfrutar de actividades culturales, deportivas, gastronómicas o musicales en un ambiente sano, rodeado de naturaleza y vida al aire libre.

En este ambiente, dentro de la programación de la semana cultural que se celebra todos los años en el mes de agosto, en el verano de 2024 se celebró la actividad: Taller creativo: Chopo cabecero, en una tarde soleada a la sombra de los chopos cabeceros que cubren la fuente del pueblo.

Darío Escriche fue el encargado de impartirlo. Darío es licenciado en Bellas Artes y cuenta con el título de Amigo del Chopo Cabecero, concedido en 2019 por el Centro de Estudios del Jiloca, como reconocimiento por su labor de defensa y protección de este árbol tan emblemático de la zona. Desde entonces, Darío no ha dejado de ofrecer talleres y viajar por los pueblos de la comarca, como es el caso de Portalrubio.

El taller comenzó con la presentación de Darío por parte de los coordinadores de la semana cultural. Pudimos conocer que Darío es un joven de Fuentes Calientes, un pueblo de la misma comarca e igualmente ejemplo de la España vaciada. Su compromiso con la naturaleza y la vida rural, así como su formación artística le han llevado a dedicar su vida (personal y laboral) a dar a conocer la historia y cultura de su entorno y

buscar formas de protegerla, reinventando usos de las ramas, hojas, troncos o tradiciones a través del arte y su consideración como materia prima artística para esculpir o dibujar. Son varios los proyectos en los que trabaja, siempre con una doble vertiente: por un lado, defender la naturaleza ante el cambio climático y la acción descontrolada del hombre y, por otro lado, aproximar la naturaleza al arte.

Tras la presentación, Darío pasó a su exposición del chopo cabecero, contando con la intervención de algunos de los presentes, gente del pueblo que conocía muy bien la cultura del chopo. A través de su exposición los presentes pudieron conocer que los chopos que veían enfrente eran chopos cabeceros y que dichos árboles son, en realidad, álamos negros trasmochos (Figura 2).



Figura 2. Chopos cabeceros

Darío explicó que un árbol trasmocho se obtiene cuando, siendo joven, se corta el tronco (desmoche) por encima de dos metros del suelo y las ramas que se obtienen tras el rebrote son podadas regularmente. Tras el desmoche, el chopo forma un callo leñoso para cerrar el corte. Del extremo del tronco podado crecen nuevas ramas que irán creciendo con los años, a la vez que el propio tronco, cada vez más grueso. El corte de dichas ramas se conoce como escamonda (Figura 3). La escamonda periódica permite que se forme un ensanchamiento leñoso denominado cabeza o toza de la que vuelven a crecer las largas y pesadas ramas, también conocidas como vigas.



Figura 3. La escamonda

Darío continuó con la explicación apuntando que tradicionalmente la escamonda se realizaba cada doce años para renovar el ramaje y mantener el equilibrio del enorme árbol que año tras año iba creciendo. Llamó la atención sobre el hecho de que la escamonda es un trabajo en equipo que requiere agilidad, fuerza y destreza y no está exento de riesgos. Y pasó a su descripción.

El leñador, con hacha (antaño) o con motosierra (actualmente), corta las ramas sobre la propia cabeza del chocho. Su compañero, desde el suelo, dirige la caída de las vigas mientras les corta las ramillas, separando la madera según su destino. Repitiendo la escamonda en turnos de doce años, el árbol produce en cada ciclo una nueva cosecha de vigas. Mientras tanto el tronco y la cabeza continúan su engrosamiento. A lo largo de su vida un árbol puede recibir numerosos desmoches.

En cuanto a la utilización de este recurso natural, Darío explicó que las ramas procedentes de la escamonda se empleaban tradicionalmente como madera de obra en la construcción de todo tipo de edificios rurales (viviendas, parideras, graneros, etc.) (Figura 4). Son fustes rectos y largos, dotados de flexibilidad y ligereza, además de resistencia a la carcoma. De hecho, en la mayoría de las casas de los pueblos en donde está presente el chocho cabecero pueden encontrarse vigas de estos árboles como ocurre en Portalrubio y algunos presentes corroboraron. Las ramas menores (vigatillas y ramera) se utilizaban como leña. Estos restos vegetales formaban parte del combustible de los hogares y de las pequeñas industrias rurales (hornos de pan, tejeras, caleras, etc.).



Figura 4. Vigas de un granero

Darío continuo su exposición mostrando como, aparte del aprovechamiento tradicional, los chopos cabeceros ofrecen múltiples posibilidades para una gran variedad de organismos propios de ambientes forestales. Por ejemplo, la madera muerta en pie o caída es esencial para una gran variedad de insectos, especialmente escarabajos cuyas larvas viven en su interior. Son también el soporte de una comunidad de algas, líquenes, musgos, hongos y otras plantas superiores. Los tocones y las cabezas caídas sobre el suelo ofrecen refugio y lugares apropiados para la hibernación de pequeños mamíferos y reptiles, y además, bajo las cortezas de los viejos árboles se refugian algunos murciélagos forestales tan escasos como amenazados.

Como conclusión, Darío quiso llamar la atención sobre los desafíos a los que se enfrenta el chopo cabecero: el éxodo rural, el envejecimiento demográfico, la falta de rentabilidad de la madera, la disminución de la ganadería que dejaba el entorno del chopo limpio al comerse las hierbas que los bordeaban y el uso del fuego en su lugar produce el derrumbamiento de los taludes y daña a estos grandes árboles. Todo ello ha provocado su abandono y estos viejos árboles están desapareciendo. Sus últimas palabras no fueron muy alentadoras: Los peores vaticinios auguran que en unas décadas este patrimonio se perderá.

Tras esta breve charla, y ya con la atención de la juventud que visita el pueblo en verano, rodeados de esos árboles que estaban acostumbrados a ver y que pocos sabían que se llamaban chopos cabeceros, Darío pasó a hacer preguntas a los jóvenes y niños/as asistentes sobre sus conocimientos acerca de los mismo: dónde los habían visto, qué forma tenían, el tipo de hoja que presentaban, el color de las mismas, los animales que vivían en su entorno, si en sus casas o en las parideras o graneros las vigas del techo eran de chopo, etc. También se les preguntó sobre palabras que utilizaban las personas mayores y que habían escuchado en la charla, palabras como: trasmocho, escamonda, toza, viga. Los adultos que asistieron al taller añadieron también información sobre los usos del chopo para las labores de campo, o como leña para el fuego, forraje para los animales, hacer cayados para los niños o tallar pequeñas figuritas para sus juegos. Concluida la exposición y tras un coloquio animado, se pasó a la parte más artística que comenzó mostrando diferentes partes del chopo (ramas, cortezas, hojas, trozos de tronco etc.) para que los asistentes pudiesen tocarlas e identificarlas, e incluso averiguar los años que tenía el chopo o la rama tras la escamonda gracias a esas rodajas de árbol que fueron pasando de mano en mano.

El siguiente paso fue la creación artística: Con rodajas de árbol cada uno de los asistentes tuvimos la oportunidad de hacer un grabado sobre papel de algodón, utilizando como pigmento el hollín obtenido con la combustión de la propia madera del árbol, materiales que Darío distribuyó y ayudó a conseguir un recuerdo del taller y del chopo cabecero.

Al final de la actividad, todos los asistentes nos fuimos a casa con nuestro grabado (Figuras 5 y 6), mostrando admiración por estos árboles que forman parte del paisaje del pueblo y habiendo además aprendido una nueva utilización como materia prima artística gracias al taller creativo impartido por Darío.



Figura 5. Grabado en papel de arroz de rama chopo cabecero



Figura 6. Grabado en papel de arroz de rama chopo cabecero

En definitiva, el chopo cabecero, como elemento distintivo del paisaje de Portalrubio, es un componente ecológico (soporte de biodiversidad), un objeto histórico-cultural (prácticas tradicionales de uso y manejo) y un símbolo del territorio en transformación. Su elección como eje del taller creativo conecta estrechamente con la idea de paisaje como aula viva, donde el alumnado no solo observa, sino que participa activamente en la construcción de significado sobre su entorno.

Como conclusión, cabe subrayar el carácter multifacético de la actividad: una experiencia de aula documentada, que incluye una propuesta pedagógica y permite una reduplicación con otros árboles de la zona (hayas, encinas, enebros, ...), junto a una narrativa personal que encierra una reflexión de una persona amante de la vida rural, que añora su infancia y quiere transmitirla a otras personas. Esta articulación entre teoría y práctica muestra cómo una intervención educativa localizada puede constituir un ejemplo operativo de alfabetización climática en contextos rurales, contribuyendo no solo al conocimiento ambiental, sino también a la revitalización simbólica del territorio.

Referencias

- Dewey, J. (1938). *Experience and education*. Macmillan.
- Kolb, D. A. (1984). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Prentice-Hall.
- NOAA (2009). *Climate literacy: The essential principles of climate science*. National Oceanic and Atmospheric Administration.
- Quiñonero Ortuño, S., & González Llàcer, J. (2023). Arte ambiental en la escuela: empatía y concienciación a través de la educación visual y plástica. *Educación Artística: Revista de Investigación*, 14, 121–137. Recuperado de <https://hdl.handle.net/11162/258864>.
- Smith, G. A., & Sobel, D. (2010). *Place- and Community-based education in schools*. Routledge.
- Sobel, D. (2004). *Place-based education: Connecting classrooms and communities*. Orion Society.
- UNESCO (2017). *Education for sustainable development goals: Learning objectives*.
- Villalba Gómez, J. V. (2017). *Didáctica artística y medioambiental: la estampación de materias vegetales como recurso educativo*. *Educatio Siglo XXI*. <https://doi.org/10.6018/j/350001>.

Referencias bibliográficas para conocer mejor Portalrubio y su entorno

<https://gieco.web.uah.es/wp/portalrubio/>

<https://gieco.web.uah.es/wp/verano-2025-en-portalrubio-sol-sosiego-y-bancos-con-paisaje/>

<https://gieco.web.uah.es/wp/verano-2024-en-portalrubio-topillos-calor-y-risas/>

<https://gieco.web.uah.es/wp/verano-2023-desde-portalrubio-teruel/>

<https://gieco.web.uah.es/wp/retazos-de-unas-vidas-de-un-pueblo-de-la-espana-vaciada-portalrubio-teruel/>

<https://gieco.web.uah.es/wp/los-gusanicos-de-luz>